





COMO AMAR AL VIENTO

Juan Morales Serrato

ELVO Editorial · Poesía
info@elvoeditorial.com
www.elvoeditorial.com

Primera Edición: mayo, 2022.

© Juan Morales Serrato.
© ELVO editorial.
© del prólogo: Antonio Puro Morales.
© diseño cubierta y maquetación: Daniel Moscugat.
Todos los Derechos Reservados.

Dep. Legal: MA 763-2022
ISBN: 978-84-124591-4-2



Gracias por comprar la edición autorizada de este libro. Por favor, no escanee, reproduzca, distribuya o fotocopie ninguna parte del mismo sin permiso de la editorial. De este modo estará respaldando a los autores y permitirá que editoriales independientes, como la nuestra, continúen publicando libros como el que tiene en sus manos. Si necesita fotocopiar, distribuir, reproducir o escanear partes de este libro, diríjase a CEDRO.

Queda prohibida, por tanto, la distribución, reproducción total o parcial, transformación o comunicación pública por cualquier vía sin contar con la autorización previa de los titulares del copyright, salvo los previstos por la ley.

COMO AMAR AL VIENTO



Juan Morales Serrato

A modo de prólogo

Como amar al viento es la tercera publicación del joven poeta ursaeonense Juan Morales Serrato. Le preceden en el tiempo otras dos: *Pétalos de rosa* (2017) y *Olas de ceniza* (2018).

Juan Morales Serrato nace en Osuna en 1996. Cursa sus estudios primarios en el C.P. Ntra. Señora de Fátima y los secundarios en el I.E.S. Francisco Rodríguez Marín, donde obtiene la titulación de Bachillerato y Grado Superior de Administración de Empresas Actualmente sigue residiendo en su localidad de origen.

Como amar al viento es, como decíamos más arriba, la tercera de sus obras que ve la luz y, al igual que las dos anteriores, presenta una continuidad en lo que a influencias se refiere, si bien en esta última obra la asimilación e interiorización de las mismas se hace más evidente, caminando su autor a una síntesis y elaboración de un estilo más personal, más propio. Tal y como escribía el profesor Ramírez Olid en su prólogo a *Pétalos de rosa*, y en referencia a las influencias recibidas, «Después aparecerá la innovación y de ella emergerá el genio rompedor». Esa es, precisamente la aportación de esta nueva obra. Consta este poemario de treinta y siete poemas. Se abra y se cierra con dos poemas de clara influencia becqueriana el primero (Coracita) y una declaración de amor el segundo (A voluntad de ti), con ecos del Salinas de

La voz a ti debida. Entre ambos se aprecia a lo largo de los treinta y cinco poemas restantes aires machadianos y de otros poetas de la Generación del 27, como Lorca o Alberti. Se incardina, pues, la obra en la mejor tradición de la moderna poesía contemporánea del siglo pasado. Tradición que se refleja tanto en la forma como en el fondo de la obra.

La temática central de los tres poemarios es, sin duda, el amor, si bien en *Como amar al viento* se aprecian matices más personales que enriquecen enormemente dicha temática. Así, junto al amor real, vivido, aparece también el amor soñado (*Tè he soñado*), el deseado (*Quisiera ser luz*) y, cómo no, el añorado (*Seis revoluciones*). La figura de la persona amada se convierte así en el eje central de las composiciones, a la que se identifica con la pasión y, en definitiva, con la razón de ser, de existir, del propio autor. La cara negativa del amor, el desamor, el lamento por la pérdida de la persona amada, bien por incompreensión o rechazo, también tiene eco en varios de los poemas. Pero, a pesar de todo, ella es el elemento fundamental que hace «sentir», «vivir», la auténtica razón de la existencia del poeta, que llega a proclamar su acto de fe en la misma como un ser sagrado (*Creo en ti*)

Junto al amor, y a veces confundiéndose con él o expresándolo, adquieren presencia en varias de las composiciones los elementos de la naturaleza, que se convierten en el marco ideal para relatar la temática amorosa. A través de un simple beso, el autor nos transporta al mar, al horizonte, a la noche, a las estrellas, en definitiva, a ese ser perfecto cuyo cuerpo representa todo un universo. Se convierte así la persona amada en vehículo de percepción, de conocimiento y aprehensión del mundo exterior al reunir y presentar los distintos elementos de este mundo natural. Y todo ello motivado por el leitmotiv de la pasión amorosa («pájaro de luz»).

Ante la falta de amor, del abandono de la persona amada, surge el tema de la soledad. Soledad como resultado en ocasiones de la ausencia del ser amado. Así, por ejemplo, en el poema *Añoranza*, de claros tintes nerudianos. En otros casos, esta ausencia es interpretada como un castigo divino (*Distancia forzada*), convirtiéndose por tanto en algo imposible de superar.

Adquiere el tiempo una dimensión especial en lo que a «pérdida personal» se refiere, El autor nos transporta a su adolescencia perdida, añorada en algunos momentos, y despreciada en otros ante lo que considera algo «vano», carente de sentido. Así la expresión «adolescencia vana» se repite a lo largo de varios versos en *Pensamientos en noche cerrada*. Atrás quedan los vagos, infructuosos recuerdos de un mundo (¿feliz?) que jamás volverá. Y con el tiempo, la muerte, expresión de dolor. Pero no como el paso al que someterse todo ser humano, sino como prohibición de la expresión de la vida, como en estos versos, de clara influencia quevedesca:

*Dime falúa, que vienes
abarloando el silencio,
¿cómo han de callar los vivos
entre el cantar de los muertos?*

Junto a los temas anteriores, la recreación de algunos mitos clásicos, como los amores de Cleopatra y Marco Antonio o Dido y Eneas, constituyen igualmente elementos temáticos que, en definitiva, refuerzan aún más el tema central: el amor.

Dejando a un lado el contenido y centrándonos en la forma, el lector se encontrará con una variedad de metros, predominando el verso largo, pausado, si bien la influencia

señalada del 27 hace posible la presencia del arte menor a través de versos breves, electrizantes, en algunos casos incluso con la aparición de la asonancia dentro de la más pura tradición lírica popular española. En ellos las metáforas y las imágenes oníricas se suceden junto a asociaciones sinestésicas originalísimas, creando todo ello un universo poético personal donde está presente lo mejor de la poesía española del siglo pasado, sintetizado y destilado de manera tan personal que dota a la poesía de Juan Morales Serrato de un valor original y único.

Constituye este prólogo apenas un esbozo de lo que el lector, a través de una lectura reposada, encontrará en Como amor al viento.

Antonio Puro Morales

*A Sheila, por dar sentido a mi vida;
y a mi madre, Pilar, por darme la vida.*

*Yacen ahora, y sus desnudas piedras
visten piadosas yedras,
que a ruinas y a estragos
sabe el tiempo hacer verdes halagos.*

Las Soledades
Luis de Góngora y Argote

COMO AMAR
AL VIENTO



Coracita

¿Qué es bello?,
me preguntas a lo Bécquer,
con mis ojos suspirando
al mar azul de tus ojos.
¿Qué es bello?

Tu corazón,
tu sonrisa
y hasta tus ojos.
Your way of live the life.

La Diosa Lemnia
labrada en ti,
y los fulgores del faro
de Alejandría
sobre tu labio,
como luna en el cuchillo.
Victoria alada
sobre la proa
de un barco rodio.

¿Qué es bello?

Your way of live the life.

El museo de tu pecho,
sólo así yo te respondo
entre suspiro y suspiro.

La serpiente del Nilo

Yo, que a deshora amé a quien no debía,
le dejo mi pecho abierto en sal
al hombre que tanto amé.

A la orilla del Nilo
mi boca se asfixia en besos torpes
y mis ojos, inocentes, vueltos al olvido,
exhalan una vez más sus suspiros.
Y dibujan al hombre
rayando los sueños.

A la orilla del Nilo,
se bambolean los juncos suaves
tal danzaban tus manos recias en mi cintura.
Los picos de las aves traviesas
mojan sus lenguas
en el seno turbio de las aguas.
Así tu boca se llenaba de ansia pura
en los perfiles de mi cuerpo.
¿Dónde? Que nadie lo sabe,
fue de noche y en silencio de niños
cuando prendiste la llama de mi vientre.

Mis piernas tiemblan al recordarte,
—vuelto tus ojos hacia mí, sobre las mientes—
al recordar tus brazos anudando mi cuerpo,
como el viento hace ramas con los juncos
y con la piel del papiro, tersa y húmeda,
reflejo de la otrora piel que me cubría.
Cleopatra yo, la serpiente del Nilo
que encadenó en su pecho a todo un general.
Si los hombres nacen de mujeres
yo nací de ti, aun siendo tú un hombre,
de tu cuerpo tembloroso,
estampa inequívoca de mi propio temblor.
Y lo confieso. Me enamoraste como a una tonta
que ve en la tarde los colores todos.
En la tarde donde sólo hay azul y pardo
y ocre.

Amor... Amor.
Que nadie sabrá qué es amor
sin antes gritar: ¡Marco Antonio!

El cantar de los muertos

Yo sé de un muerto que grita
canciones de un cementerio,
sin sangre en el corazón
no quiere darse por muerto.

Yo conozco una falúa.
Rumiando va un marinero
canciones que son del aire,
aire que enturbia a lo lejos.

En mi almohada la mar
parecía flor de almendro,
y el sol quemaba las puntas
de todo el aire del sueño.

Dime, falúa, que vienes
abarloando el silencio,
¿cómo han de callar los vivos
entre el cantar de los muertos?

* * * * *

Más allá de la muerte
no queda sino el olvido,
más allá de la muerte
permanece el amor primero
y el mediano y el último.
Todos en su misma esencia.

Más allá de la muerte
la mar se llena de pájaros,
y los bosques de gaviotas,
y algas sobre las piedras.
Los rosales se cuajan
de gorrioncillos pequeños,
y los sauces de espumas de rosas.

Más allá de la muerte
no queda sino el reflejo
de la otra orilla,
la asfixia última
de la flecha que hiende el aire.

Eso somos, eso queda.
Más allá de la muerte.

* * * * *

En el vientre del mañana,
sólo los gorrioncillos traviesos
abrirán tibias sus alas.
Solamente el manzano
desparramará sus cabellos
por amor de otoño.
Nada permanece
en este mundo que no es mundo,
nada permanece más de una vida
en esta vida que no es vida.
Nada permanece impasible
en esta muerte que es muerte.

Déjame llevarte a un desierto

*«La llevaré a un desierto
y allí le hablaré a su corazón».*

Oseas, 2: 16-22

En un desierto plano,
donde arriben los barcos más vacíos
y los vientos se muerdan unos a otros,
allí habré de contarte cuánto te quiero.
Cuánto te necesito.
Mientras el sol lamiera las rocas,
mi lengua en flor habrá de palpar
los hilos secretos de tu lenguaje.
Como el ave que ahoga mis sueños, tus sueños.
Mis sueños que son los tuyos.

Déjame llevarte a un desierto
donde no haya más agua que mi saliva,
mis lágrimas,
donde no haya más aire que mis suspiros
ni más luz infinita que los vanos de mis ojos.

Déjame decirte cuánto te quiero
delante del Dios invisible,
Dios rebosante de anhelo de amor.
Y Dios colmado de mi amor sin tu amor.

Sobre el amarillo fijo de la arena
que hace de la tarde tardes amarillas,
habré de tumbarme junto a ti,
acariciando cada palmo que me brindas
(estoy seguro)
casi sin querer. Casi sin saberlo.
Y en un desierto plano, vacío,
habré de levantar todo un mundo nuevo

ÍNDICE

<i>A modo de prólogo</i> Antonio Puro Morales.....	pág. 11
Coracita	pág. 21
La serpiente del Nilo	pág. 23
El cantar de los muertos	pág. 25
Déjame llevarte dentro	pág. 28
Alabanza a <i>El Mesías</i> , de Händel	pág. 30
Te he soñado	pág. 32
Tu beso	pág. 34
Creo en ti	pág. 35
Como los pájaros	pág. 37
Pensamientos en noche cerrada	pág. 38
La verdad de la imagen	pág. 39
Bajo los ángeles	pág. 40
Seis revoluciones	pág. 42
Añoranza	pág. 44
Soneto a una sonrisa triste	pág. 46
La traición de un sueño	pág. 47
La tua primavera sta arrivando presto	pág. 48
Paloma	pág. 49
Eres	pág. 51
El lecho prohibido	pág. 53
La vendimia	pág. 54
Mi isla	pág. 56

Un piano, un amor	pág. 59
[Temblando, por la ventana]	pág. 61
Háblale de mí	pág. 63
Constelación de Virgo	pág. 65
Distancia forzada	pág. 66
Tu belleza	pág. 68
Diceisiete versos de ternura	pág. 69
El amor sobre las olas.....	pág. 71
Poema de amor	pág. 73
La flagelación el hombre	pág. 75
Espinas en el corazón	pág. 77
Cuando el dolor busca su esperanza	pág. 79
Quisiera ser luz	pág. 82
Poema del alma sobre el espejo	pág. 84
A voluntad de ti	pág. 88
El autor: Juan Morales Serrato	pág. 93



